



A Vitruvio se le atribuye el lema que define a la arquitectura: venustas (belleza), firmitas (solidez), utilitas (funcionalidad).

Venustas, firmitas, utilitas

No negaré que me fascina la historia del Imperio Romano. Uno de sus grandes personajes, no políticos, fue Marcus Vitruvius Pollio, arquitecto e ingeniero que vivió durante buena parte del S. I a. C. A Vitruvio se le atribuye el lema que define a la arquitectura: venustas (belleza), firmitas (solidez), utilitas (funcionalidad). En realidad, al parecer, Vitruvio sí aplicaba esta tríada a las grandes obras públicas monumentales.

Estoy seguro de que si estos tres filtros se hubiesen interpuesto a la hora de decidir sobre la cantidad de grandes obras públicas que se han realizado en nuestro país en las últimas décadas, y las que están en curso de finalización, tendríamos hoy la cuarta parte de ellas, una deuda mucho menor y unas economías territoriales bastante más competitivas.

No solo son feas y enclenques muchas de estas grandes obras públicas sino que, sobre todo, no sirven para nada. Desde luego, para nada de aquello que sus promotores públicos y privados decían que iban a servir. Puede que hayan servido para otras cosas, pero esas otras cosas no figuran en las memorias justificativas de los proyectos.

Si Vitruvio levantara la cabeza y viese el acueducto segoviano (principio del S. II a. C., Trajano) o el puente alcantarino (ídem) se admiraría de cómo su tríada sigue aplicándose admirablemente bien a unas obras que son bellas, han perdurado en el tiempo y cuya utilidad se ha adaptado increíblemente bien a las demandas de cada momento histórico en los últimos 2000 años. Hoy, estos monumentos son imanes que atraen turismo y actividad a las afortunadas ciudades y comarcas en las que se ubican.

No sucederá así con muchos de los mamarrachos que se han construido en nuestras ciudades y territorios, los cuales penarán para «siempre» (hasta donde la visión del tiempo futuro nos alcance, que la tenemos algo disminuida) en sus finanzas públicas, con las cicatrices a sus paisajes urbanos y rurales y con la oportunidad perdida de haber aportado insumos valiosos a las «funciones de producción» territoriales correspondientes.

Lo malo es que algunas de estas mamarrachadas estéticas y funcionales, o sus restos, perdurarán en el tiempo lo que no debieran, ya que es más costoso deshacerse de ellas que

JOSÉ ANTONIO HERCE es Director Asociado de Afi.
E-mail: jherce@afi.es

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINÚAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.



dejarlas sobre el terreno. Aquí, sí, si Vitruvio levantase la cabeza...

Esta reflexión nos conduce a la necesidad de aprender de los numerosos errores que se han cometido en el pasado lejano y reciente, y que se siguen cometiendo hoy mismo, para evitar la perseverancia patria en este tipo de error. No estaría de más que, a partir de los numerosos inventarios no oficiales de obras «fed» (feas, enclenques, disfuncionales) se constituyesen cátedras en las escuelas de arquitectura y de ingenieros de caminos que estudiaran la mejor manera de testar la idoneidad «vfu» (venustas, firmitas, utilitas) de los proyectos de obras públicas, monumentales o no.

También podrían constituirse cátedras en las facultades de economía para estudiar el impacto

económico de estos proyectos, durante todo su ciclo vital. A diferencia de proyectos que sí admiten un análisis coste-beneficio, me temo que los proyectos «fed» solo admiten balances del tipo «coste/coste».

No es, la anterior, una proposición para salir del paso y rematar esta tribuna. Sino que, si esta evaluación técnica y económica se llevase a cabo por expertos verdaderamente independientes, que deberían demostrar su independencia y su pericia ante los promotores públicos y/o privados y los interventores del Estado, tendríamos las obras públicas justas y estas serían bellas, duraderas y útiles para todos. Hasta para los que se benefician en ocasiones de las obras «fed» por vías no confesables, que no correrían el riesgo de ir a la cárcel ::

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINÚAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.

